RCF3627

GUSTAVO DONOSO

Poemas de Tierra y Cielo

31

por Nelson Cáceres

Poemas de Tierra y Cielo, *Gustavo Donoso*, 1991 (autoedición). Siete días bastaron para el mundo ser creado. Al séptimo veo el sol desperezarse a lo largo del día, y de noche, bien tarde, colgar su sobretodo en los cachos de la luna. Imagino lo que demoró Donoso en gestar su libro y conducir un día cualquiera esa alegre micro que ilustra la portada de su libro: góndola provinciana doblando cerros, micro ciudadana hinchada de gentiles, viaje con cálidas alas de ángel. Así percibe la vida Gustavo Donoso, cuando invita a sus terrenias, al aguaite con un canasto repleto de frutos del país asomado en medio de un juego de palabras vitales que aromatizan al idioma con aliento ascendido e intenso a los cielos de la fe compartida cuando el alba se hace al día, como el pescador a la mar. Poemas del mediodía, el centro de la lucidez pensante. Chartres catedralicio, gótico y medioeval. Catecismo de actualidades son estos poemas religiosos con sus Evangelistas levitados incluidos, a de coincidir, según Rainer María Rilque, que reconoce; *"Toda realización que no sea espiritual me espanta"*. Donoso deduce *"Por eso los clavos, señor, por miedo"*. Todo universo de santidades y hombres de voluntad certera: concluye con una parafrásis entre lo humano y lo divino : *"Que venga, que venga, que nadie lo detenga"*. Rima que, a modo de gárgola campesina en alguna oportunidad de la niñez en provincia, recitamos prisioneros del "sonsonete". Por la tarde, la madurez, el descanso de las virtudes, acción de gracias al Hermano Poeta Don Humberto Díaz *casa nueva* (una vez más la palabra como círculo en el agua), todos los poetas a quienes salvoguardar con masisa asonancia. Donoso sabe el valor real de las palabras (poderosa arma semántica) sin buscarle el cuesco a al breva. Antofagasta dormida y Sabella despierto con sus dibujos de aguas "Decó". Me permite hojear con libertad de ojo su ***"Álbum de Fotografías"*** (pág. 67), claro ejercicio de los ochenta y su generación, dejar como si nada una moneda en la vía del tren a punta de datos en favor del ritmo sin olvidar la importancia del sonido interno (no siempre), hasta el fin de la perspectiva ferroviaria. Extraño a Isadora Duncan: no la veo sigilosa deslizarse, ¿siente temor acaso de espantar las tencas del árbol de la vida?.

De pronto la noche, una larga noche de estrellas pintadas de luna con filo de cuchillos, noche que se inventa el miedo, cómplice de algunas, ¿o de ninguna? ¿son estas noches Donasianas ?, aquellas sin alba aparente que al final de cuentas e igual modo se instalan magníficas al nacer un poema como *"Buen Trabajo"* (pág. 83), una oscura historia conocida. *Dulces chilenos* (pág. 82) rotundos en la acidez humorística al desnudar una vez más el mito "chilenito" que de tiempo en tiempo pasa a convertirse en burla, yace al fondo de una calavera con rumor de huesos, es esta campana que tañe la necedad colectiva.

Poemas de Tierra y Cielo, es como aquellos libros de lectura que antaño, y en calidad de préstamos (solidario), repartían las escuelas públicas a sus alumnos. Libros para ver y leer, libros que atesorábamos durante el año para compartirlo al siguiente con otro compañero de la escuela, Así Donoso provoca a la lectura de sus poemas, con esa tincada de yo estuve en éste o aquel sitio. Veo toda una poesía asumida y no necesariamente resumida para gozar espléndidamente y compartir sin lugar a dudas, es este viaje vivencial, que se inicia en una micro repleta de pasajeros, desde la portada del libro de *Gustavo Donoso*.

Gustavo Donoso, "Poemas de tierra y cielo" [artículo] Nelson Cáceres.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cáceres, Nelson

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gustavo Donoso, "Poemas de tierra y cielo" [artículo] Nelson Cáceres.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile